

sensaciones de campos sensoriales diferentes y el efecto de las metáforas basadas en ella, en razón directa de la distancia entre los diversos campos sensoriales asociados (se parte del orden jerárquico ascendente: tacto, calor, gusto, olfato, oído, vista), se establece un índice de incompatibilidad que sirve para caracterizar la metáfora de diversos poetas.

VLADIMIR DRIMBA, *Miscelanea cumanica* (II), págs. 579-584.

MARIANA TUȚESCU, *Un concept de base de la sémantique actuelle: la présupposition*, págs. 585-595.—Expone la teoría de la descripción semántica que se basa sobre la tríada: lo presupuesto, lo dado [*posé*] y lo sobreentendido. La *présupposition* constituye “el conjunto de condiciones que deben llenarse para que un enunciado resulte sintáctica y semánticamente bien construido”. En él habla la *présupposition* se manifiesta por los sustitutos sintagmáticos (pronombres, pro-adjetivos, pro-frases, etc.). Se exponen luego la concepción lógica de la *présupposition* y la generativo-transformacional, en la que la *présupposition* se liga a un rasgo de transferencia (concordancia de género, pronominalización, relativización).

VLADIMIR ILIESCU, *Provinciam... intermissit. Zu Eutr. IX. 15, 1*, págs. 597-600.

*Comptes rendus*, págs. 601-616.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

CASA DE LAS AMERICAS, La Habana, Año XI, 1971.

Núm. 64, enero-febrero.

El presente número está dedicado a la literatura peruana de hoy. La lista de autores incluidos es bastante amplia y, seguramente, seleccionada. El chileno Ariel Dorfman y el peruano José Miguel Oviedo se hacen cargo de la parte expositiva de dicha literatura.

El ensayo de Dorfman, menos panorámico que el de Oviedo, aunque más concreto e intenso, se titula *Mario Vargas Llosa y José María Arguedas: dos visiones de una sola América* (págs. 6-19). Se trata, sin duda, de un ensayo magistral. Dorfman domina su elemento: el elemento lengua y el elemento tema. Lengua y tema rebrillan como un solo celaje; se escribe con gusto, ciñéndose a la objetividad, sin concesiones a la especulación inane. El paralelo que estructura el ensayo trasciende el marco de la mera literaturidad para situarse en la

imagen de América expresada en *La ciudad y los perros*, de Mario Vargas Llosa, y *Los ríos profundos*, de José María Arguedas. A la hora de soslayar su juicio, Dorfman se inclina por la obra de Arguedas, en atención a la mayor riqueza de esperanza y al vigor épico que en ella alienta.

La calidad del ensayo de Dorfman nos explicaría por qué un chileno inicia la parte expositiva de este número que, como ya dijimos, viene dedicado a la literatura peruana.

Núms. 65-66, marzo-junio.

La temática de este volumen es bastante variada, aunque interesante. En el aspecto ideológico, nos ofrece la Declaración del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, celebrado en La Habana entre el 23 y el 30 de abril, y una amplia sección dedicada a la mujer, que incluye ensayos, reportajes, semblanzas acerca del papel que ella ha cumplido en la historia, a través de los diferentes sistemas en que ha vivido. En la sección Testimonios, la revista nos ofrece narrativa, en la cual se incluye un cuento del colombiano Gustavo Álvarez Gardesabal, titulado *El día que volvió León María* (págs. 120-122). Finalmente, un Suplemento. En éste, Heberto Padilla, laureado y discutido poeta cubano, expone ante la Unión de Escritores y Artistas de Cuba las intimidades del conflicto político-literario creado por él o en torno a él. Esta confesión causa impacto. Padilla, vehemente, solicita allí, no ya de Cuba, sino de todas las almas mundiales, fe en su palabra, confianza en la sinceridad de su testimonio. Creemos, sin mayores elementos de juicio, que la sola confesión del poeta, que la bondad innegable del tratamiento y proceso seguidos, no se compadecen en absoluto con este despliegue apoteósico de la humillación. Bastaba con oírlo en privado. Sobraba la difusión de su arrepentimiento, pues la justicia así excedida, raya en la indolencia. ¡Ojalá Heberto Padilla pudiera, con base en su bondad recuperada, rehacer su dimensión humana!

Núm. 67, julio-agosto.

Tres secciones se destacan, a nuestro juicio, en este número, a saber: Hechos/Ideas, Ficción y Posiciones. La primera parte o sección ofrece cuatro ensayos, uno de ellos sobre crítica literaria a nivel latinoamericano, suscrito por el profesor colombiano Carlos Rincón, alguna vez vinculado como catedrático a este Instituto, y, de los restantes, dos dedicados a Martí, el Apóstol. La siguiente, Ficción, trae poesía y narrativa: poemas de N. Guillén, Eliseo Diego, J. Gelman, Rubén Yacovski y José Manuel Ortega, y narrativa de Pedro Jorge Vera (!) y César Leante.

Pero lo que tal vez reviste un mayor interés, ya no estrictamente literario, sino político-cultural, es la tercera sección, Posiciones, en donde se retoma el "caso Padilla" y se dan a la publicidad cartas y mensajes de intelectuales de distintas latitudes, en apoyo, casi todos, de la actitud asumida por Cuba en dicho "caso". Destacaríamos allí el bello poema de ese noble y puro corazón revolucionario que es Julio Cortázar.

Núm. 68, septiembre-octubre.

En la presente ocasión, la revista *Casa de las Américas* se ocupa del tema *Cultura y revolución en la América Latina*. La mayoría de los ensayos desarrollan esa idea. El propósito es el de hacer claridad y énfasis sobre un punto tan litigioso como es el de los vínculos entre cultura, arte y actividad revolucionaria.

La lista de autores y ensayos de este número se abre con José Martí, *Nuestra América* (págs. 6-11), e incluye, además, muy valiosas colaboraciones de José Antonio Portuondo, *Mella y los intelectuales* (págs. 20-33), de Mario Benedetti, *Las prioridades del escritor* (págs. 70-79) y de Lisandro Otero, *Notas sobre la funcionalidad de la cultura* (págs. 94-107), entre otros. El joven expositor colombiano, Oscar Collazos, nos ofrece también su colaboración, *Escritores, revolución y cultura en la América Latina* (págs. 110-119).

Todo este material teórico es de latinoamericanos sobre Latinoamérica. Llama la atención ese deslinde. Sin ser todos los que están, satisface reconocer que nuestros pensadores y artistas, Martí, Mariátegui, Portuondo, Benedetti... son voces auténticas y representativas de nuestra praxis, por cuyo influjo y ejemplo las ideas y las letras hemisféricas avanzan a la conquista de nuestra independencia ideológica y cultural. El ensayo de Martí, por ejemplo, es ya clásico en nuestras letras. Es el credo ideológico 'nuestroamericano'. Acaso nuestro estilo y ademán cultural más diáfano. Leyéndolo, nos reconciliamos con la fe en nuestros destinos y con la consiguiente actitud para realizarlos.

Núm. 69, noviembre-diciembre.

El hermoso país austral, tan amigo de Colombia, Chile, el Chile de Salvador Allende, ocupa las páginas de este número, por cuyo conducto y gesto expresa Cuba su simpatía y apoyo al régimen imperante en la patria de O'Higgins.

Fiel a su espíritu, este número de *Casa de las Américas* nos ofrece una amplia gama de aspectos concernientes a Chile, desde la política interna y externa seguida por Allende, hasta la literatura. En orden a lo primero, cabe destacar el discurso del presidente Allende en Rancagua, con motivo del 'Día de la dignidad nacional' o de la nacionalización del cobre, y el comentario de Jorge Timossi acerca de la ex-

periencia chilena actual. En el aspecto literario, Ariel Dorfman, en apretado o, acaso, premuroso ensayo, da una amplia información crítica sobre la narrativa chilena. Este ensayo se complementa luego con una selección de dicha literatura.

El homenaje rendido a Chile es, pues, bastante completo, dada la amplitud de aspectos contemplados.

OTTO RICARDO TORRES.

Instituto Caro y Cuervo.